

La promoción artística como elemento identitario

Artistic promotion as an identity element

Reseña de: Bartolomé García, Fernando y Ortega Mentxaka, *Élites, promoción artística e imagen del poder: siglos XV-XIX*, Universidad del País Vasco, 2021.

 ANA BEIXI AUSÍN ARPÓN
Universidad de Navarra
bausinarpon@alumni.unav.es

El arte ha sido y sigue siendo uno de los ejes vertebradores de la Historia, de gran valor para los historiadores a la hora de estudiar y analizar los acontecimientos pasados. Se trata, pues, de un testimonio y fuente primaria de gran valor que refleja la evolución de la humanidad. Tuvo su periodo de esplendor especialmente en la Edad Media (pues ha sido objeto de consideración de muchos monarcas y nobles), dando lugar a la promoción artística como vehículo de transmisión y propaganda a la sociedad para adquirir fama y prestigio.

El presente libro objeto de reseña se titula *Élites, promoción artística e imagen del poder, siglos XV-XIX*¹, escrito por Fernando Bartolomé García, y Eneko Ortega Mentxaka, colaboradores y coordinadores de este proyecto en común. Ambos autores se han especializado en Historia del Arte, centrándose en la imagen e iconografía religiosa: el primero en las épocas Moderna y Contemporánea abarcando los siglos del XVI al XIX; y el segundo en la Edad Moderna.

El libro se organiza en un prólogo (páginas 9-11), una presentación (páginas 11-13) y diez capítulos (páginas 13-311). En él se pretende transmitir al lector el papel trascendental de las élites en el ámbito artístico, desde la Edad Moderna hasta la Contemporánea, mediante la presentación de la labor de patronazgo y promoción artística de algunas familias nobiliarias como la Chacón y Narváez o los Lazcano.

¹ Bartolomé García, F. R. y Ortega Mentxaka, E., *Élites, promoción artística e imagen del poder (siglos XV-XIX)*, Universidad del País Vasco, 2021.

Desde el mismo prólogo y presentación del libro (páginas. 9-12), el autor introduce el concepto de *élites*, definiéndolas como:

“Grupos sociales seleccionados de acuerdo con unos criterios aportando elementos de exclusión y asimilación, además de tender a perpetuarse y legitimarse a través de la reproducción artística”².

En esta cuestión se aborda la importancia de la legitimación, perpetuando y fortaleciendo su imagen y recuerdo mediante la promoción artística, dando a conocer así su posición social y económica, además de mostrar su autoridad.

El primer capítulo, titulado “Poder, honor y élites. La capilla funeraria barroca en España” (páginas 13-44), aborda el tópico de la muerte, pues la mentalidad de los siglos XVI-XVII radicaba en la creencia de un Juicio Final, en donde Dios decidiría en función de las obras realizadas en vida la salvación del alma o su condena. Esta sección gira en torno a la construcción de lujosas empresas ceremoniales encargadas de guardar la memoria de las clases altas. Estas se reflejaban en acciones como el encargo de monumentos conmemorativos, edificación de panteones familiares o la ubicación de sus sarcófagos en zonas de acceso privilegiado como lo eran el altar o sacristía, las capillas funerarias o las criptas. Era costumbre insertarlo en arcosolio y adornarlo, a su vez, con elementos decorativos como el escudo nobiliario, signo de distinción y perpetuación del linaje.

Un buen ejemplo sería el panteón escurialense cuyo promotor fue el propio emperador Carlos V, inspirado en el barroco, el cual se compone por una serie de elementos: cripta, sacristía, reja, un retablo cargado de rica iconografía litúrgica, de culto y devocional, capillas y monumento funerarios.

Al hilo de esta cuestión, las promociones reales abordan una amplia temática, desde la fundación de la Escuela de Traductores de Toledo³ por Alfonso X el Sabio⁴, hasta la creación de la Real Academia de Bellas Artes⁵ por Felipe V, en 1752⁶. De esta manera, podemos decir que las promociones reales llevaron a la preservación de la cultura y al impulso y apogeo artístico, debido a que promovieron la enseñanza y formación artística.

A partir de los siguientes apartados hasta el último, cobran protagonismo los elementos decorativos, las reformas y reconstrucciones artísticas llevadas a cabo en España durante los siglos XVI al XIX por las familias nobiliarias y por el clero (páginas 157-345).

La sección cuatro, que tiene por título “Poder eclesiástico y patronazgo artístico en las parroquias rurales alavesas del siglo XVI” (páginas 133-155), se enfoca en supervisar el estado

² *Ibidem* p. 9.

³ De Ayala Martínez, C., “Relaciones de Alfonso X con Aragón y Navarra”, *Alcanate: Revista de estudios Alfonsíes*, 4 (2004), pp. 101-146.

⁴ Bartolomé García F. R. y Ortega Mentxaka, E., *Élites, promoción artística... op cit.*, pp. 115-133.

⁵ Real Academia de San Fernando, “La Escuela de los artistas”. «https://historia.nationalgeographic.com.es/a/real-academia-san-fernando-escuela-artistas_17255» [Consultado el 15 de Octubre de 2023].

⁶ Bartolomé García F. R. y Ortega Mentxaka, E., *Élites, promoción artística... op cit.*, pp. 45-114.

de las obras artísticas (los muebles litúrgicos), además de revisar las cuentas parroquiales e inspeccionar el edificio, prestando especial atención al sagrario y eucaristía. Con todo ello se pretende un correcto mantenimiento por su gran significado litúrgico.

En relación con el patronazgo artístico de las familias nobiliarias⁷ (capítulos cinco y seis), se destaca la labor de los linajes Narváez y Chacón con el mecenazgo relacionado con órdenes religiosas Franciscano Tercero y Dominicos; y los Lazcano, tras la promoción, dirección y elección de los arquitectos del Palacio de los Lazcano por María de Lazcano.

Las siguientes páginas (páginas 213-310) se centran en el arte litúrgico, donde los autores citan dos retablos mayores. La primera, la iglesia de la Purísima Concepción de Elorrio⁸ en Bizkaia, cuenta con un programa iconográfico especial. A los laterales se disponen San Miguel y San Pedro, en la parte baja se sitúa el sagrario y sobre este la imagen de la Inmaculada Concepción, ya que representa el cielo con sus querubines. El segundo retablo, del seminario inglés de San Albano de Valladolid, encarna todos los ideales que representa la fe: la veneración a la Virgen, uso de imágenes y culto a las reliquias. De esta forma, ambas obras reflejan esta promoción artística, bien por su misión educativa y catequética, o bien por formar a sacerdotes ingleses antes de regresar a su país de origen.

En el último apartado de este libro, titulado: “El papel pintado como elemento de poder y distinción social en las viviendas de los siglos XVIII y XIX en España” (páginas 311-345), el autor reincide en la importancia del elemento decorativo, siendo el papel pintado un revestimiento mural para los espacios interiores, lo que da al lugar y a la familia prestigio social diferenciándolos de otras élites sociales. Se convierte así en un “lenguaje parlante”⁹, por su capacidad de transmitir una imagen y unos valores.

En cuanto a la estructura de esta obra, habría que decir que sería necesario seguir un orden claro y preciso, ya que se percibe en las páginas de este libro un desorden cronológico, llevando a la confusión del lector; aunque sí se aprecia una organización del estatus social de los promotores. Pese a ello, la obra, debido al empleo de abundantes y variadas fuentes, demuestra una metodología científica, rigurosa y precisa, dando resultado a este proyecto, objeto de análisis.

En general, se explica con precisión y detalle el significado e importancia de la Historia del Arte, que, en palabras del autor, “es una herramienta trascendental para comprender la historia, ya que el arte y el proceso de producción que lo rodea es un testimonio directo y materialización de una época y la materialización del pensamiento que los hizo posible”¹⁰.

A modo de conclusión, la obra recoge la importancia del patronazgo, como algo fundamental en la memoria y en la legitimación, las cuales se encuentran vinculadas a la

⁷ Bartolomé García F. R. y Ortega Mentxaka, E., *Élites, promoción artística... op cit.*, pp. 157-211.

⁸ Retablosdebizkaia, “Elorrio: Retablo de la Purísima Concepción”. <<https://www.retablosdebizkaia.com/elorrio-retablo-de-la-purisima-concepcion/>> [Consultado el 15 de Octubre de 2023].

⁹ Bartolomé García F. R. y Ortega Mentxaka, E., *Élites, promoción artística... op cit.*, p. 315.

¹⁰ Bartolomé García F. R. y Ortega Mentxaka, E., *Élites, promoción artística... op cit.*, p. 152.

iconografía, mostrando esta inquietud hacia la perpetuidad, y demostrando de esta forma su presencia a lo largo de los siglos XV-XVIII.

Por todo ello, se aprecia una clara diferencia en la promoción de las obras, tanto en su iconografía como en el estatus social del promotor. Respecto al mecenazgo real, su promoción es bastante amplia, abarcando desde obras literarias hasta las bellas artes. En cuanto a los nobles, estos patrocinaron sus obras mediante la edificación de palacios o capillas reales como se ha recogido anteriormente. En relación con el sector eclesiástico, destaca por su significado litúrgico cuya labor se centra en las sedes parroquiales rurales.

Finalmente, habría que decir que la iconografía refleja una importante promoción artística, la cual destaca por su misión educativa y catequética. De esta forma, los autores de este libro han logrado cumplir sus objetivos propuestos, pues la aportación que han hecho a esta obra ha sido la de dar a conocer al lector la labor de las élites en el patronazgo artístico y el papel protagonista del arte en esta cuestión.

En definitiva, se considera que hubiera sido gratificante añadir más capítulos dedicados al análisis de las obras del sector eclesiástico, ya que aportarían al lector una mayor amplitud de conocimientos en un ámbito que todavía sigue siendo un misterio como lo son las obras artísticas escultóricas o pictóricas de carácter religioso fundamentalmente.